

# El aula. Los fogones de una escuela

Noa Padín Pujoldevall



**Ahora más que nunca tenemos una gran oportunidad para soñar, planificar y poner en práctica una nueva escuela más adecuada a las necesidades reales de nuestra infancia. Pensando realmente en ellos y ellas, y para ellos y ellas. Teniendo en cuenta su presente, pero también su futuro. Esta pandemia no nos puede cercenar el anhelo de transformación educativa, más bien al contrario: debe ser la palanca para seguir trabajando en lo que realmente es importante. Así pues, os invito a hacer una pequeña degustación con la esperanza de que os abra el apetito.**

¿Existe una única receta deliciosa, al gusto de todos y de todas? Parece que no, puesto que los restaurantes, que conocen bien la diversidad de sus clientes, ofrecen un menú o una carta en la que el comensal decide y escoge lo que desea comer.

Además, sabemos que para elaborar un buen plato no solo son necesarios buenos ingredientes –aunque ayudan–, sino que se enriquece con la mano experta de quien lo prepara y con el fino paladar de quien lo degusta.

Creo que este símil puede ser la cerilla que nos ayude a encender los fogones de la escuela en septiembre, envueltos en lo que ahora se llama la «nueva normalidad», que en mi opinión no es más que adaptarnos a la realidad cambiante que ya existía, sacudida ahora por la pandemia, y tratar de ofrecer la mejor respuesta posible.

El verano nos debe servir para elaborar la carta con los platos que nos acompañarán a lo largo del curso. Podemos empezar con unos entrantes a base de preguntas que nos lleven a la reflexión, que nos permitan compartir las inquietudes, intentando buscar soluciones imaginativas y

respetuosas para la infancia pero, sobre todo, cuestiones que nos ayuden a abrir aún más el apetito de lo que vendrá después.

- ¿Qué es lo realmente esencial en la educación?
- ¿A qué no queremos renunciar?
- ¿Cuáles son los pilares de nuestro proyecto educativo de centro?
- ¿Cómo podemos darle respuesta?

Se dice que es importante hidratarse mientras comemos, y en este caso será necesario ir dando pequeños sorbos de líquido, negro sobre blanco, para documentar todo este proceso, de forma que podamos ver cómo vamos construyendo una «nueva escuela» real que dé respuesta a las auténticas necesidades de nuestra infancia; y hablando de ellos, puesto que son los auténticos protagonistas, quizás ha llegado el momento en este proceso de preguntarles y de que nos cuenten qué harían, cómo lo organizarían, dónde querrían aprender, con quién...

## DECONSTRUCCIÓN DE LA ESCUELA

Hace años solo existía un tipo de cocina, pero con la llegada de nuevas herramientas, nuevos

aires y nuevos estudios, un grupo de cocineros, como Ferran Adrià con su Bulli, llevaron a cabo una auténtica deconstrucción de la comida y nos ofrecieron nuevas experiencias gastronómicas en espacios ambientados y cuidadosamente preparados para la ocasión.

Yo creo que ha llegado el momento de que todos los centros educativos podamos imaginar una nueva forma de hacer escuela para que nuestros aprendices, con grupos heterogéneos de edades, puedan disfrutar de ricas experiencias educativas que les ayuden de verdad en su futuro. Deben ser personas con compromiso social, preparadas para ir probando diferentes platos, que se muevan con confianza por diferentes contextos y que lo

### PALABRAS CLAVE

- COVID-19
- transformación educativa
- aula
- necesidades de la infancia
- itinerarios personalizados de aprendizaje
- espacios educativos
- tiempos educativos

Podemos empezar con unos entrantes a base de preguntas que nos lleven a la reflexión, que nos permitan compartir las inquietudes, intentando buscar soluciones imaginativas y respetuosas para la infancia



Cocinando en el ambiente de Creamat. Cocina y matemáticas

hagan con ganas y curiosidad, porque... ¿alguien sabe cómo será el mundo del futuro que ellos y ellas deberán habitar?

En estos tiempos que hemos vivido, encerrados en una lata de sardinas, los del mundo educativo hemos sido capaces de dar pasos de gigante --que sin la COVID-19 posiblemente habríamos tardado incluso años en conseguir--, puesto que hemos descubierto nuevas herramientas y estrategias que quizás sean los utensilios culinarios que nos ayuden a construir este nuevo curso.

## MASA MADRE. LA COMUNICACIÓN

El ingrediente de la comunicación entre familia y escuela se ha hecho más evidente, es la masa madre que deberá acompañar cualquier plato

que queramos ofrecer. Ahora dicen que, por una cuestión de protección sanitaria, de momento las familias no podrán acceder a la escuela, pero ya hemos visto que con solo un móvil se puede entrar a diario en un hogar, ¿no es cierto? Pues yo os invito a que, con el mismo dispositivo (o uno parecido), intentemos que la escuela entre en las casas, compartiendo lo que hacemos.

El ingrediente de la comunicación entre familia y escuela se ha hecho más evidente, es la masa madre que deberá acompañar cualquier plato que queramos ofrecer

Otra cuestión que sabíamos, pero que ahora es más evidente, es que enviar según qué deberes para casa es una medida que puede generar desigualdades, tanto por el acompañamiento que se le puede proporcionar desde casa como por los recursos de los que se dispone para realizarlos (espacios, materiales, ambiente que se respira en casa...). Por eso os invito a que, siempre que queramos utilizar este recurso, reflexionemos sobre ello para ver si hace falta, si es imprescindible y, si finalmente los mandamos, qué debemos hacer nosotros como maestros para compensar las posibles carencias con las que puedan encontrarse a la hora de realizarlos.

## ¿QUÉ SE CUECE DENTRO DE UNA ESCUELA?

El confinamiento también ha servido para que todos --niños, maestros y familias-- nos demos cuenta de cuánto hemos echado de menos la escuela como concepto, poniendo sobre la mesa todo lo que se cuece dentro, donde las palabras *educar*, *acompañar*, *cuidar*, *socializar*, *compartir*, *descubrir*... son ingredientes esenciales que habrá que conservar siempre. En un mundo donde parece estar imponiéndose la individualidad, la escuela tiene que ser todo lo contrario, debe seguir siendo el lugar socializador, el espacio donde aprendemos de los otros y con los otros; por lo tanto, en el aula tendremos que seguir ofreciendo propuestas para que se trabaje en pequeños grupos de manera cooperativa.

Es cierto que estoy escribiendo este artículo y aún no nos han llegado las instrucciones de inicio de curso y, por tanto, no sabemos cuál será



Leyendo en el exterior

finalmente la ratio de docentes y alumnado, pero lo que sí que podemos reivindicar es que, para poder acompañar a un niño o niña o a un grupo de niños y niñas, será necesario el contacto físico.

Una escuela es y debe seguir siendo un espacio de posibilidades y, por lo tanto, ahora que tenemos esta COVID-19 y que estamos aún aprendiendo de ella, hará falta quizás crear una escuela con grupos burbuja, para protegerlos y protegernos, pero que en su interior podamos seguir disfrutando de una relación sana y lo más normalizada posible por el bien de estos niños y niñas.

## EL ESPACIO Y EL TIEMPO MIENTRAS COCINAMOS

Sabemos que la educación no ocurre entre cuatro paredes, pero creo que ha quedado demostrado que tampoco debe desarrollarse siempre en torno

El niño escoge qué quiere trabajar y con quién quiere hacerlo, será crear microambientes dentro de este espacio

a una mesa y una silla, y por esta razón no debemos sufrir los maestros que ya hemos trabajado durante los últimos años en ambientes de aprendizaje de libre circulación porque ahora nos estemos preguntando si tendremos que dejar de hacerlo.

Está claro que tendremos que limitar la circulación al espacio que tengamos asignado y no podrá ex-

tenderse por toda la escuela o por la comunidad, como lo hacíamos antes, pero una posible solución que nos permitirá trabajar con este concepto, donde el niño escoge qué quiere trabajar y con quién quiere hacerlo, será crear microambientes dentro de este espacio y que el equipo de maestros haga circular los materiales para abastecerlos cada quince días aproximadamente.

El espacio que «okupamos» debe ser un pequeño taller, un laboratorio donde podamos trabajar las competencias, pero de forma transversal. Debemos velar por seguir ofreciendo itinerarios de aprendizaje totalmente personalizados, por continuar disfrutando de aquella pregunta que nos lleva a desear buscar caminos para descubrirla, por se-



El huerto y el laboratorio, dos espacios educativos ricos y llenos de posibilidades

guir entusiasmándonos con un proyecto, es decir, debemos seguir pensando en cuáles son los pasos que habría que escribir en la carta para meterlos en el horno y que crezcan con ellos y con ellas.

Los tutores tenemos ahora una oportunidad para jugar con el horario escolar y que este se amolde a las necesidades del grupo, y no a la inversa, como nos ha pasado con frecuencia. Otra oportunidad es ofrecer unas entradas y salidas diferenciadas que nos permitan entrar en la escuela de una forma más relajada, sin prisas, sin alarmas, sin silbatos, sin perder tiempo y energía en crear largas colas de niños esperando para entrar en su escuela.

## ¿CUÁL ES TU ESPECIALIDAD?

Y ahora pensaréis, «pero Noa, ¿cómo se comen las especialidades?». Pues si se pueden mantener con maestros que entran en el espacio asignado se hará, pero si no se puede, en este tiempo también hemos descubierto que las tecnologías ayudan a crear procesos que antes nos parecían imposibles, y como los maestros especialistas pueden grabar las

Debemos velar por seguir ofreciendo itinerarios de aprendizaje totalmente personalizados, por continuar disfrutando de aquella pregunta que nos lleva a desear buscar caminos para descubrirla, por seguir entusiasmándonos con un proyecto

sesiones en vídeo, nosotros como tutores podemos decidir cuándo hacemos clic en *play*.

Quizás ha llegado el momento de que los tutores nos situemos junto a los niños, como aprendices, y quién sabe si acabaremos el curso sabiendo más inglés o si, enfundados en el chándal, nos ponemos a trabajar la educación física con todo el grupo, cantamos, bailamos, llevamos instrumentos, escuchamos audiciones todos juntos... Y todo esto puede dar fruto a un proyecto de grupo, a una cohesión mayor y más potente, a conocer más y mejor a nuestros niños y niñas, a descubrir potencialidades que desconocíamos... ¿quién sabe si ahora nos hace más falta que nunca aprender juntos, porque quizás podamos preguntarnos: ¿solo queremos educar o queremos aprender y que aprendan?

## ¿EL FINAL DE LA COMIDA?

Me habría gustado ofrecer un final más dulce, pero, como ha llegado el momento de ofrecer los postres de este artículo, quiero acabar diciendo que no me gusta que tengamos que vivir una pandemia para hablar de emergencia sanitaria y educativa. Para mí la sanidad, la cultura y, cómo no, la educación tendrían que ser siempre una prioridad de todos los gobiernos, y por tanto deberían dotarse con un presupuesto muy generoso que nos permitiera cocinar una educación respetuosa y personalizada, donde la evaluación nos sirviera para recoger evidencias que nos ayuden a mejorar, con formación docente y continuada, abierta al entorno, empoderada y orgullosa de sí misma, donde la cooperación entre escuelas, entre entidades y equipamientos fuera la norma y no la excepción.

Hay que introducir de nuevo la alegría en la escuela; quién sabe si soñar con alegría nos da la clave para abrir una escuela segura pero, al mismo tiempo, rica para todos los que convivimos en ella

No obstante, para endulzarlo una pizca, creo que hay que introducir de nuevo la alegría en la escuela, en mi opinión las sonrisas abren muchas puertas y quién sabe si soñar con alegría nos da la clave para abrir una escuela segura pero, al mismo tiempo, rica para todos los que convivimos en ella.

Y si me permitís ofrecer el cafetito o la infusión, os diré al oído que yo creo que es posible, hagámoslo, probémoslo... ¿quién sabe si lo descubriremos! •

### Hemos hablado de:

- Gestión del aula.
- Métodos globalizados.
- Aprendizaje significativo / significatividad.
- Personalización de los aprendizajes.

### Autora

**Noa Padín Pujoldevall**

Maestra de educación infantil y primaria

[npadin@xtec.cat](mailto:npadin@xtec.cat)

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en junio de 2020 y aceptado en julio de 2020 para su publicación.